Una reflexión sobre las entrevistas orales a “izquierdistas” militantes

Prof. y Lic. Manuel Martínez Ruesta (UBA)

Resumen

En el marco del proyecto doctoral “El enfrentamiento entre el Movimiento de Liberación Nacional- Tupamaros y el Estado uruguayo, durante el quinquenio 1967-1972: un debate en clave material y simbólica”, y partiendo de la premisa que las memorias son procesos subjetivos, anclados en experiencias pasadas, y que aquellas memorias son objeto de disputa en la actualidad, la presente ponencia pretende analizar la relación dialéctica entre el presente y el pasado tomando como referencia las entrevistas realizadas en el trabajo de campo a miembros del MLN- T y organizaciones afines.

A tal efecto se procederá a reflexionar sobre la resignificación que se le da a ese pasado desde el hoy; la yuxtaposición que se genera entre lo que hizo el protagonista, lo que deseaba hacer, lo que creía estar haciendo y lo que ahora piensa que hizo. Cómo influyen en las respuestas de los entrevistados sus experiencias vividas en aquel quinquenio, los roles y niveles de responsabilidad que ocuparon y su actual militancia política son los aspectos sobre los cuales se hará hincapié a partir de seis entrevistas seleccionadas.

Dentro de esta lógica, la primera sección estará destinada a presentar el contexto político y social de Uruguay entre 1967-1972; posteriormente se hará lo propio con el período comprendido entre la victoria del Frente Amplio en las elecciones presidenciales de 2004 y el presente. En un tercer momento, se teorizará sobre las características de la historia oral y las particularidades de las entrevistas a “izquierdistas” militantes; para finalmente imbuirnos en los seis casos.

Palabras claves:

Historia oral, Uruguay 1967-1972, MLN-Tupamaros, resignificación del pasado.

Una reflexión sobre las entrevistas orales a “izquierdistas” militantes

1. Una cronología necesaria

Desde sus orígenes en 1963 hasta la derrota militar acaecida en 1972, los heterogéneos integrantes[[1]](#footnote-2) del Movimiento de Liberación Nacional- Tupamaros (MLN- T) se unieron con la clara intención de dejar atrás lo que a su entender eran dos de los mayores males de la izquierda tradicional uruguaya: el reformismo parlamentario y el verbalismo paralizador e intrascendente. Frente a un Estado clasista que se volvía cada día más autoritario, violento y corrupto era imperdonable gastar energías en discusiones teóricas interminables; “había que hacer”, lo cual implicaba utilizar la violencia revolucionaria.[[2]](#footnote-3)

A partir de dicho diagnóstico, la frase “las acciones nos unen, las palabras nos separan”, adjudicada a Raúl Sendic -uno de sus fundadores-, se trasformó en una insignia que los Tupamaros no solo no abandonaron en ningún momento, sino que con el paso de los años buscaron afianzar y profundizar. Desde su accionar se posicionaron, tanto frente a la izquierda tradicional como al resto del arco social, con una práctica política que se proponía utilizar el creciente descontento de las masas para señalar las limitaciones del reformismo, al cual veían atrapado en una lucha por la justicia social a través de las instituciones de la democracia liberal burguesa. Ésta, gracias a un Poder Judicial corrupto, los grandes medios de comunicación acólitos y la abierta represión policial, se volvía una estructura cuasi infranqueable a las demandas populares sin la utilización de la violencia revolucionaria; en consecuencia, la lucha armada era a la vez una respuesta y un plan político ineludible.

Tanto la efímera presidencia del colorado Oscar Diego Gestido (1967) como la de su sucesor Jorge Pacheco Areco (1967-1972) en materia económica y social continuaron la política que el primer colegiado blanco había iniciado en 1959; una política caracterizada por su orientación liberal desreguladora, el acercamiento al Fondo Monetario Internacional (FMI), la apertura económica al mercado internacional y el desmantelamiento del modelo neobatllista que resguardaba el mercado interno.

El “endurecimiento graduado” (Real de Azúa: 2000) para instaurar un modelo económico más excluyente y afín al FMI deterioró los espacios de diálogo y negociación, y afianzó una práctica autoritaria de gobernar; la sociedad oriental experimentó años de censura y represión sistemática caracterizados por la proscripción de partidos políticos,[[3]](#footnote-4) la clausura de medios de comunicación,[[4]](#footnote-5) la aplicación de torturas en diversas dependencias policiales -hechos ratificados por una comisión especial del Senado en 1970-[[5]](#footnote-6), una violenta represión a manifestaciones que dejaron como saldo largas listas de heridos y muertos,[[6]](#footnote-7) y la constante aplicación de Medidas Prontas de Seguridad (MPS).[[7]](#footnote-8)

Es a partir de aquellas prácticas que Oscar Bruschera identificó al período 1967-1972 como “un proceso de progresiva destrucción autoritaria de las instituciones y de la misma cultura democrática uruguaya, llevado adelante por el grupo oligárquico (clase alta económica) al que Pacheco interpretó, con la finalidad de imponer un modelo de política económica” (1986:29).

A nivel político, desde febrero de 1971 el hegemónico bipartidismo de colorados y blancos -o nacional- que durante más de cien años había caracterizado a la vida cívica uruguaya comenzó a ser puesto en jaque. En esa fecha, mientras las acusaciones de violencia, censura y malversación de fondos públicos desprestigiaban al gobierno colorado de Jorge Pacheco Areco, se constituyó el Frente Amplio.

Aquel conglomerado de centro izquierda, presidido por el militar y ex miembro del Partido Colorado Líber Seregni, estaba integrado por un amplio abanico político, entre los que se destacaban: el Partido Demócrata Cristiano; el Movimiento Blanco Popular y Progresista; el Frente de Izquierda de Liberación; el Partido Comunista; el Partido Socialista Uruguayo; el Movimiento Socialista; una ramificación del Partido Nacional denominada Movimiento Herrerista; los Grupos de Acción Unificadora; el Partido Obrero Revolucionario; el Movimiento Revolucionario Oriental, y el Movimiento de Independientes 26 de Marzo (MI26M) -espacio fuertemente vinculado al MLN- T.

En el documento *Declaración Constitutiva*, redactado a inicios del mes de febrero de 1971, el germinal Frente Amplio planteó:

La coyuntura histórica conducía a una polarización entre el pueblo y la oligarquía que se hubiera cumplido de cualquier modo, ya que los trabajadores, los estudiantes y todos los sectores progresistas resistieron las imposiciones antinacionales. Pero la regresividad y violencia de la política gubernamental, sin precedentes, en el correr del siglo, ofició como un acelerador en el proceso de enfrentamiento, en la conciencia colectiva de cambios urgentes y profundos, en la necesidad de instrumentar un aparato político capaz de aglutinar las fuerzas populares auténticamente nacionales para agotar las vías democráticas a fin de que el pueblo, mediante su lucha y movilización, realizara las grandes transformaciones por las que el país entero clamaba.

Retomando la perspectiva del dirigente tupamaro Jorge Zabalza (2016), el proyecto del FA podría resumirse en: con el pueblo, contra el sistema, por los cambios sin violencia, a través del voto; se ofrecía al pueblo una salida a la espiral de violencia que sufría la sociedad. Quedaba bien en claro el rechazo a los métodos guerrilleros y la voluntad de canalizar hacia las urnas la indignación y la bronca popular.

Dentro de la izquierda revolucionaria oriental distintos actores que veían hasta hacía poco tiempo en el camino de las urnas una mera pantomima orquestada y dirigida por la clase dominante, ahora, en virtud del transformado contexto nacional e internacional, estaban dispuestos a participar de la contienda electoral que tenía fecha para fines de noviembre de 1971. Esa situación llevó a que organizaciones como el MLN- T debiesen plantearse seriamente qué actitud tomar sobre esta nueva variable a fin de no quedar aisladas. Fruto de aquella atmósfera, y tras fuertes debates al interior del movimiento, se decidió brindar un apoyo crítico al germinal frente; dicha postura dio origen al documento *Declaración de adhesión al Frente Amplio*, del cual se desprende el siguiente párrafo:

Mantenemos nuestras diferencias de métodos con las organizaciones que forman el frente, y con la valoración táctica del evidente objetivo inmediato del mismo: las elecciones. Sin embargo, consideramos conveniente plantear nuestro apoyo al Frente Amplio. […] El frente puede constituir una corriente popular capaz de movilizar un importante sector de trabajadores en los meses próximos y después de las elecciones. (1971:2).

En el plano práctico se avanzó en la construcción del ya mencionado Movimiento de Independientes 26 de Marzo. Movimiento que debe ser entendido como parte de una estrategia superadora del MLN- T que consistió en la construcción de un gran Frente de Liberación Nacional (FLN), con el fin de organizar y ganar a las grandes masas. En ningún momento el 26 fue considerado como un partido en el sentido clásico del término, sino como una organización de masas, un movimiento policlasista en continua construcción. Desde los orígenes, en sus principios políticos y plan de lucha, se destacó la impronta por modificar la imagen electoralista del orador arengando a las masas pasivas, las figuras impuestas desde arriba, los tropeles de votantes y los “apadrinadores” de promesas. En correlación con dichos lineamientos dos postulados fundamentales prohijaron el nacimiento del MI26M: estructurar distintos espacios y canales de diálogo con la población y no propiciar, directa o indirectamente, listas de candidatos propios; dando plena libertad a sus miembros en el acto de selección de sublemas.

Bajo dicho marco, en noviembre de 1971, tuvo lugar la primera contienda electoral donde participó el Frente Amplio; allí, en un viciado acto eleccionario,[[8]](#footnote-9) la fórmula presidencial Líber Seregni- Juan José Crottogini obtuvo el 18,29% de los sufragios. Acababa de surgir una nueva fuerza en Uruguay que ponía en duda el histórico bipartidismo.

1. La trayectoria política del Frente Amplio y el Movimiento de Participación Popular (MPP)

Tras los comicios de noviembre de 1971 la próxima cita con las urnas se demoraría muchos años, una sangrienta dictadura cívico militar -apoyada y dirigida por Estados Unidos, sectores conservadores del Partido Colorado y la cúpula castrense-, asoló al país desde 1973 hasta 1985. Durante aquellos años oscuros el FA sufrió la violencia y la represión; sus dirigentes fueron apresados, otros asesinados y varios tuvieron que exiliarse.

En agosto de 1984, tuvo lugar otro de los momentos trascendentales en la vida del frente; la redacción de *Las Bases Programáticas de la Unidad* que consistían en las líneas fundamentales de acción y organización al interior del movimiento. Entre sus proyectos se destacaban impulsar una reforma agraria que transformase integralmente la estructura del sector agropecuario del país; la estatización del sistema bancario para ponerlo al servicio de los intereses populares y nacionales; y el control de los precios esenciales de la economía, incluyendo los componentes de la canasta básica.

En sintonía con este programa, distintos miembros del MLN- T, el Partido por la Victoria del Pueblo (PVP), el Partido Socialista de los Trabajadores, el Movimiento Revolucionario Oriental (MRO) y la Unión Popular conformaron en 1989 el Movimiento de Participación Popular (MPP); el sector más votado del Frente Amplio en las últimas cuatro elecciones nacionales.

Desde la apertura democrática, mediante un discurso amplio, conciliador y de centro izquierda, el FA no bajó del piso electoral del 20%; gracias a dicha performance, desde 1994 ha convalidado elección tras elección la Intendencia de Montevideo. Ese apoyo popular basado en una apertura ideológica y discursiva, le ha permitido mantenerse al frente del poder ejecutivo de la nación desde las elecciones de 2004 hasta el 2019. Derrota reciente y por menos de dos puntos ante la fórmula nacional Luis Lacalle Pou - Beatriz Argimón Cedeira.

Últimos resultados que se pueden resumir por dos grandes factores. En primer lugar la amplia alianza que se gestó con miras al balotaje de noviembre; momento en el cual tanto Ernesto Talvi (Partido Colorado) como el ex jefe del Ejército Guido Manini Ríos (Cabildo Abierto), que se ubicaron en el tercer y cuarto puesto con el 12,3% y 11,2% respectivamente, decidieron respaldar a la fórmula nacional. A aquella vertiginosa alianza multicolor se les sumaría el socialdemócrata Partido Independiente (PI) encabezado por el senador Pablo Mieres, y el Partido de la Gente, cuyo máximo exponente es el empresario [Edgardo Novick](https://es.wikipedia.org/wiki/Edgardo_Novick).

En segundo lugar, otra gran diferencia con los balotajes anteriormente disputados fue el desgaste de la gestión. Durante los tres mandatos se sucedieron episodios que indefectiblemente fueron erosionando la imagen pública del Frente Amplio y su proyecto progresista: las quiebras de las aerolíneas de bandera Pluna y Alas Uruguay, la tormentosa renuncia del vicepresidente Raúl Sendic en 2017, el conflicto con los ambientalistas por la pastera de la empresa finlandesa UPM Kymmene -y las proyecciones de una segunda en el corto plazo-, el aumento de los campos destinados al monocultivo de la soja transgénica, y el “zigzagueante” proceder ante los reclamos por verdad y justicia de las organizaciones de Derechos Humanos frente a los actos cometidos durante la dictadura cívico militar (1973-1985), entre otros.[[9]](#footnote-10)

Aspectos que precipitaron que ciertos sectores minoritarios -como el Movimiento de Independientes 26 de Marzo- fueran decidiendo alejarse del espacio; “pequeñas sangrías” que en el último balotaje serían heridas mortales.

Por fuera de los factores que precipitaron los resultados de los últimos comicios y el consecuente cambio en el ejecutivo, cabe remarcar que tras el arribo de la alianza multicolor a la casa de gobierno se fue desarrollando paulatinamente una intención por disputar el campo de la memoria concerniente al período 1967-1972. La actual administración de gobierno volvió a poner sobre la mesa de la discusión el pasado reciente reflotando la “teoría de los dos demonios”. Una línea discursiva clara, narrativa que justifica “un régimen pachequista con excesos” a causa de la “amenaza subversiva liderada por el MLN- T”; un análisis del pasado reciente que algunos sectores de la sociedad oriental creían caduco, pero que resurge velozmente junto al cambio político en el gobierno.

Algunos de los episodios recientes que permiten reconocer este afán por reestructurar el discurso son el proyecto de ley de prisión domiciliaria para los militares de edad avanzada que fueron condenados por violaciones a los derechos humanos impulsado por los senadores de Cabildo Abierto, Raúl Lozano y Guido Manini Ríos; la voluntad por parte del Ministerio de Defensa de abrir al público la “cárcel del pueblo” tupamara ubicada en la calle Juan Paullier al 1190,[[10]](#footnote-11) y la fuerte campaña mediática para poner en la agenda pública el 21 de agosto como el día para homenajear a “las víctimas del terrorismo” de fines de la década del sesenta y principios de los setenta;[[11]](#footnote-12) una fecha establecida por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 2017.

Políticas que estuvieron acompañadas por continuos ataques vandálicos a distintos espacios de memoria vinculados al pasado reciente. Los últimos hechos, acaecidos a fines de agosto del 2022, consistieron en el robo [de una placa conmemorativa emplazada en la zona montevideana de Pocitos que homenajeaba al contralmirante Oscar Lebel por su oposición a la dictadura](https://ladiaria.com.uy/politica/articulo/2022/8/robaron-la-placa-que-homenajea-al-contralmirante-oscar-lebel-por-su-oposicion-a-la-dictadura/), y en la vandalización del memorial de los detenidos desaparecidos ubicado en el parque Vaz Ferreira -en el barrio del Cerro de Montevideo-. Actos, que tal como manifestó Virginia Martínez -presidenta de la Comisión Honoraria de Sitios de Memoria- deben considerarse como un “atentado”, y no sólo como vandalismo, ya que son diferentes de la vandalización que ocurre con un banco de plaza pues tienen un móvil político y simbólico muy importante.[[12]](#footnote-13)

Episodios que reflejan que la lectura y la reflexión sobre el pasado reciente están en continua disputa y el trabajo de hacer memoria es permanente y nunca finaliza.

1. Las entrevistas y la memoria

Retomando la interpretación del historiador Pablo Pozzi (2020), a la hora de entrevistar a militantes y/o activistas tanto el entrevistado como el entrevistador tienen objetivos por lo general no explicitados. El portador de la experiencia y los recuerdos pretenderá relatar una historia para “que la hagamos mejor”, para que “no se pierda la historia de su lucha” o para que “aprendan las próximas generaciones”. Situación que puede llegar a generar tensiones y un posible conflicto entre los objetivos de ambos; entre lo que se pregunta y lo que se quiere decir, entre “el mito militante” y la realidad, entre la percepción actual y la que ocurrió en el momento de los hechos.

En paralelo a esta perspectiva, cabe afianzar el planteo de Ludmila da Silva sobre los testimonios y los resguardos que deben tener los investigadores; debiendo ser consientes que los relatos del pasado se “constituyen sobre todo en función del contexto en el cual se está diciendo y para quien se está diciendo” (2004:15), ocasionando que los discursos puedan ser distintos y ambivalentes. Ya que como manifestó Alessandro Portelli “las fuentes orales nos dicen no sólo lo que hizo la gente sino lo que deseaba hacer, lo que creía estar haciendo y lo que ahora piensan que hicieron” (1991:42).

Para la investigación doctoral en curso se ha realizado un exhaustivo trabajo de campo que dio como resultado la concreción de más de treinta entrevistas a personas vinculadas de diversas maneras a la militancia revolucionaria oriental de la década de 1960. Principalmente a miembros de la Federación Anarquista Uruguaya, de la Resistencia Obrera Estudiantil y en particular del MLN- Tupamaros; el movimiento político en armas más importante del período teniendo en consideración la cantidad de acciones y el número de miembros.

De ese amplio espectro, para la presente ponencia se seleccionaron seis casos que buscaron ser lo más heterogéneos posibles: una militante de base del sector barrial del MI26M, un dirigente de la columna 15, una integrante de rango intermedio de la columna 10, un miembro intermedio del sector estudiantil universitario del MI26M, un miembro del Comité Ejecutivo y un importante dirigente de la columna del interior.

Dentro de estos seis casos mencionados es posible reconocer dos grandes grupos; los que integraban el aparato propiamente dicho -Comité Ejecutivo y columnas- y los que formaban parte de organizaciones y/o espacios cercanos al movimiento; como fueron el Movimiento de Independientes 26 de Marzo o agrupaciones universitarias tales como el GUDI 26 en Ciencias Económicas, Moncada en Química, Reforma en Ingeniería, Asencio en Medicina, 12 de Agosto en Veterinaria, Época en Agronomía… espacios en donde solo las direcciones tenían un vínculo directo con el movimiento tupamaro.

En cuanto a los que conformaron el aparato también es posible hacer distinciones, no solo en función a la columna de donde provenían, sino también al sector que integraban -militar, servicios o político- y al rango alcanzado dentro de la organización -dirección, puesto intermedio o base-. En las entrevistas se observó que dependiendo de su ubicación en la estructura la percepción que se brindaba de aquel período era más ampliada o parcial; cuanto más alejado se encontraba de los puestos de dirección se realizaban menos referencias a documentos y planes de la organización y más alusiones a vivencias personales y anécdotas de militancia. Cabe recalcar que en su mayoría las personas que ocuparon puestos de dirección ya habían sido entrevistadas y eso les permitió tener respuestas más estructuras y organizadas, dejando poco espacio a la espontaneidad.

Por otra parte, si bien todas las columnas eran parte del MLN- T, cada una tenía sus particularidades que la diferenciaban del resto; tanto por la composición de sus integrantes, el tipo de acciones que realizaban como por la zona de influencia que poseían, cada una adquirió una praxis distinta. Siendo los ejemplos más resonantes las columnas 10, 15, 60, 70 y la del interior.[[13]](#footnote-14)

Como si estas distinciones no fuesen muchas, es importante hacer una más, que indefectiblemente debe estar presente a la hora de estructurar una entrevista. ¿Qué vínculo posee la persona en la actualidad con ese pasado?, ¿Sigue militando en el MLN- T?, ¿Forma parte del MPP? Aspectos fundamentales a tener en cuenta ya que la valoración del pasado implica una resignificación desde el hoy; la experiencia de vida, la filiación política actual marcan fuertemente la memoria.

En los casos relevados las personas que no siguen militando dentro del MLN o el MPP se presentaron más reacias al devenir del Frente Amplio, acusándolo de “pequeño burgués”; de haber “abandonado las banderas de la reforma agraria y la nacionalización de la banca”. Tanto la frase “si Sendic estuviese vivo esto no pasaba” como la crítica al lento proceder estatal frente a los pedidos de “memoria y justicia” de las organizaciones de derechos humanos fue una constante a lo largo de las entrevistas. También se hizo reiterada alusión a que ellos no estaban dispuestos a “comer sapos y culebras para alcanzar ciertos logros sociales” haciendo una clara alusión a un dicho del ex mandatario José ´Pepe´ Mujica.[[14]](#footnote-15)

Por su parte, los individuos que al momento de las entrevistas ocupaban algún puesto en el gobierno, sin desconocer que “faltaba mucho por transitar” y que era necesario “hacer convenciones internas para aclarar y reestructurar algunos aspectos”, se mostraron más dispuestos a defender los progresos sociales impulsados por los gobiernos frenteamplistas.

Un tercer grupo es el conformado por ex tupamaros, aquellos que después de la cárcel o el exilio decidieron alejarse la organización; algunos para seguir militando como independientes, otros para acercarse a distintos lemas del Partido Nacional o del Partido Colorado. Dentro de estos últimos se presentó una actitud muy crítica a la opción por la vía de la política con armas tomada en la década de 1960; aduciendo que fue un “aire de época” y que si bien el gobierno de Pacheco Areco tenía “ciertos elementos violentos” estos eran excepciones, casos puntuales “que si unos busca siempre encuentra”. Sumando a que no dejaba de ser un gobierno electo por el pueblo.

1. Palabras finales

A partir de lo expuesto es posible afirmar que el debate sobre el pasado reciente sigue vigente en Uruguay. El arribo a la presidencia de Lacalle Pou ha representado un nuevo capítulo en la batalla por el discurso y la forma de abordar el período pachequista; “la teoría de los dos demonios” regresa a ocupar la primera plana de los grandes medios de comunicación y obliga a las organizaciones de Derechos Humanos a redoblar los esfuerzos por mantener viva la memoria y las banderas de verdad y justicia.

En ese proceso de puja de poderes juegan un rol central los testimonios de los militantes, razón por la cual es perentorio reconocer los alcances y limitaciones de la historia oral.

5. Bibliografía consultada

\* Aldrighi, Clara (2001). *La izquierda armada. Ideología, ética e identidad en el MLN-Tupamaros.* Montevideo, Trilce.

\* Bruschera, Oscar (1986). *Las décadas infames: análisis político, 1967-1985*. Buenos Aires, Librería Linardi y Risso.

\* da Silva, Ludmila (2004). Conocer el silencio. Entrevistas y estrategias de conocimiento de situaciones límites. En *Oficios Terrestres*, Vol. 15/16. pp. 42-54.

\* [Fernández](https://ladiaria.com.uy/periodista/leandro-fernandez/), Leandro (5/5/2022). “El Ministerio de Defensa abrió la ´cárcel del pueblo´ para visitas sin ofrecer un relato sobre su historia”. En *La diaria digital.* En línea:

<https://ladiaria.com.uy/politica/articulo/2022/5/el-ministerio-de-defensa-abrio-la-carcel-del-pueblo-para-visitas-sin-ofrecer-un-relato-sobre-su-historia/> (consulta: 2/9/2022)

\* Iglesias, Mariana (2013). Notas sobre el recurso al Estado de excepción en Uruguay, 1946-1973. En *Observatorio Latinoamericano*, N° 11. pp. 69-80.

\* Jelin, Elizabeth (2002). *Los trabajos de la memoria.* Madrid, Siglo XXI.

\* Martínez Ruesta, Manuel (2020). Los orígenes del Movimiento de Independientes 26 de Marzo. En *Revista de la Red de Intercátedras de Historia de América Latina Contemporánea,* Año 7, Nº 12. pp. 147-169.

\* Mederos, [Abril (31/12/2021).](https://ladiaria.com.uy/periodista/abril-mederos/) “Relatos en disputa: cómo pensar el pasado también altera el presente”. En *La diaria digital*. En línea:

<https://ladiaria.com.uy/justicia/articulo/2021/12/relatos-en-disputa-como-pensar-el-pasado-tambien-altera-el-presente/> (consulta: 4/9/2022)

\* Portelli, Alessandro (1991). Lo que hace diferente a la historia oral. En Schwarstein, Dora (Comp.), *Los fundamentos de las Ciencias del hombre. La historia oral,* pp. 36-53. Buenos Aires, Centro Editorial de América Latina.

\* Pozzi, Pablo (2020). Sobre entrevistar militantes y activistas. En *Haciendo Historia. Herramientas para la investigación histórica,* pp. 201-211. Buenos Aires, CLACSO.

\* Pozzi, Pablo (2008). Historia oral: repensar la historia. En Necoechea Gracia Gerardo y Pozzi, Pablo (Comp.), *Cuéntame cómo fue. Introducción a la historia oral*, pp. 3-11. Buenos Aires, Imago Mundi.

\* [Silva](https://ladiaria.com.uy/periodista/lucas-silva/) Lucas y [Cianelli](https://ladiaria.com.uy/periodista/mariana-cianelli/) Mariana (26/2/2022). “¿Cómo procesa su renovación el Movimiento de Participación Popular?”. En *La diaria* *digital*. En línea:

<https://ladiaria.com.uy/politica/articulo/2022/2/como-procesa-su-renovacion-el-movimiento-de-participacion-popular/> (consulta: 9/9/2022)

\* S/N (31/8/2022). “Vandalizaron memorial de detenidos desaparecidos en el Cerro”. En *La diaria digital.* En línea:

<https://ladiaria.com.uy/politica/articulo/2022/8/vandalizaron-memorial-de-detenidos-desaparecidos-en-el-cerro/> (consulta: 2/9/2022)

\* Varoli, Horacio (03/05/2019). “Un relevo imposible”. En *Perfil*. En línea:

<https://noticias.perfil.com/noticias/noticias-uruguay/2019-05-03-un-relevo-imposible.phtml> (consulta: 9/9/2022)

\* Zabalza, Jorge (2016). *La experiencia tupamara. Pensando en futuras insurgencias.* Montevideo, Amauta Insurgente.

1. Trabajadores rurales (en su gran mayoría aglutinados por la figura de Raúl Sendic tras su experiencia de sindicalización y lucha entre los arroceros, cañeros y remolacheros de Treinta y Tres, Bella Unión y Paysandú.), militantes sociales independientes, sectores escindidos de los Partidos Comunista y Socialista, como el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) y el Movimiento de Apoyo al Campesinado (MAC). [↑](#footnote-ref-2)
2. Dicho criterio fue compartido por otros espacios de izquierda, lo que precipitó que durante este período se conformasen el Movimiento Revolucionario Oriental (MRO), el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), el Movimiento de Unificación Socialista Proletario (MUSP) y la Organización Popular Revolucionaria 33 Orientales (OPR-33), entre otros.  [↑](#footnote-ref-3)
3. En diciembre de 1967, por intermedio de la Resolución 1788/967 se dispuso la disolución de “Asociaciones ilícitas”, entre las que se encontraban la Federación Anarquista Uruguaya, los Grupos de Independientes de Época, el Movimiento de Acción Popular, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria, el Movimiento Revolucionario Oriental y el Partido Socialista. [↑](#footnote-ref-4)
4. Algunos de los medios perseguidos fueron: *De Frente,* *Ya!*, *BP Color*, Época, *El Sol, Marcha, Cuestión,* *El Popular*, *El Debate*, *El Diario, Izquierda, Extra,* *Al Rojo Vivo* y radioemisora CX 22 *Radio Universal*, entre otros. Tal fue el grado de censura que en noviembre de 1971 el diario argentino *Clarín*, ante el secuestro de una de sus ediciones, decidió no enviar más ejemplares a Uruguay; actitud que fue acompañada por el matutino *La Razón*. [↑](#footnote-ref-5)
5. El informe realizado tras el examen de las declaraciones de detenidos, testigos y de técnicos (médicos y abogados) reveló la gravedad y masividad de los castigos aplicados por la policía, puntualmente desde 1968. Entre las vejaciones a las que eran sometidos los detenidos se encontraban el sometimiento a privación de agua y comida; golpes en los momentos de detención, sin necesidad racional de utilizarlos para reducir al aprehendido; plantones prolongados, generalmente de palizas sistemáticas; utilización de la picana eléctrica y quemaduras de cigarrillo en diferentes partes del cuerpo; y uso continuo de torturas psicológicas. Al respecto, véase: SERPAJ (1989), la revista *Marcha*, n° 1496 del 5/6/1970 y el libro *Torturas, Uruguay ´70 de* la editorial Grito de Asencio, el cual se publicó en el mes de junio de 1970, está dedicado a “todos los hermanos nuestros que han sufrido torturas” y detalla las prácticas aplicadas por las fuerzas de seguridad desde principios de la década de 1960. [↑](#footnote-ref-6)
6. Entre los que se encuentran Liber Arce (14/8/1968), Hugo de los Santos (20/9/1968), Susana Pintos (21/9/1968), Heber Nieto (24/7/1971) y Julio Cesar Spósito (1/9/1971). [↑](#footnote-ref-7)
7. Recurso constitucional de suspensión de garantías individuales, establecido en el artículo 168 inciso 17; el cual sostiene: “Tomar medidas prontas de seguridad en los casos graves e imprevistos de ataque exterior o conmoción interior. [...] En cuanto a las personas, las medidas prontas de seguridad sólo autorizan a arrestarlas o trasladarlas de un punto a otro del territorio, siempre que no optasen por salir de él. [...] El arresto no podrá efectuarse en locales destinados a la reclusión de delincuentes”. Para tomar dimensiones del peso que adquirieron durante el gobierno pachequista cabe señalar que de los 1541 días de mandato, las mismas se mantuvieron vigentes durante 1117. Al respecto, véase: Iglesias (2013). [↑](#footnote-ref-8)
8. Centros de votación que no abrieron sus puertas al momento convenido -situación que llevó a que el horario de votación debiese prolongarse hasta las once de la noche-, robo de boletas, apagones que interrumpieron conteos, denuncias de circuitos que no entregaron las actas al Ministerio del Interior tras haber concluido el escrutinio, entre otras anomalías. [↑](#footnote-ref-9)
9. En cuanto a la economía del último período frenteamplista, “los datos duros” reflejan un estancamiento, que por otra parte no se asemeja -ni remotamente- a los índices de éste lado de la orilla del Plata. Un déficit fiscal del 4,9% del Producto Bruto Interno (PBI); una tasa de desempleo, que si bien había bajado a niveles de 5% en medio del auge económico de años anteriores, en el mes de setiembre de 2019 se ubicó en un 9,5% -lo que representó 0,8 puntos porcentuales superior respecto al mismo mes del año anterior-; y un Índice de Precios del Consumo (IPC) que registró una suba del 0,7 durante el último mes y una inter anual del 8,34%. [↑](#footnote-ref-10)
10. El 12 de abril, en una entrevista con La diaria, [la senadora frenteamplista Silvia Nane aseguró que abrir la cárcel del pueblo para visitas “significaba poner en pie de igualdad al terrorismo de Estado y la violencia civil](https://ladiaria.com.uy/politica/articulo/2022/4/silvia-nane-sobre-el-pasado-reciente-la-restauracion-historica-es-un-pensamiento-transversal-en-la-coalicion/). Terrorismo de Estado es matar, torturar, desaparecer personas con la anuencia y la coordinación de los recursos del Estado”. Agregó que la iniciativa es parte de un intento de “restauración histórica” y que “va quedando demostrado que no es solamente de Cabildo Abierto: es un pensamiento transversal [en la coalición]”. Material disponible en: <https://ladiaria.com.uy/politica/articulo/2022/5/el-ministerio-de-defensa-abrio-la-carcel-del-pueblo-para-visitas-sin-ofrecer-un-relato-sobre-su-historia/> (consulta: 2/9/2022). [↑](#footnote-ref-11)
11. Entre los episodios que se busca resaltar se encuentran el asesinato del peón rural Pascasio Báez (20/6/1972) y el atentado con dinamita al bowling club de Carrasco (29/9/1970). [↑](#footnote-ref-12)
12. Al respecto, véase: “Vandalizaron memorial de detenidos desaparecidos en el Cerro”. *La diaria digital.* 31/8/2022. [↑](#footnote-ref-13)
13. Al respecto, véase: Aldrighi (2001:211). [↑](#footnote-ref-14)
14. Al respecto, véase: <https://www.ambito.com/politica/mujica-si-me-tengo-que-tragar-sapos-y-culebras-el-trabajo-la-gente-lo-hago-n3747369> (consulta: 13/9/2022). [↑](#footnote-ref-15)